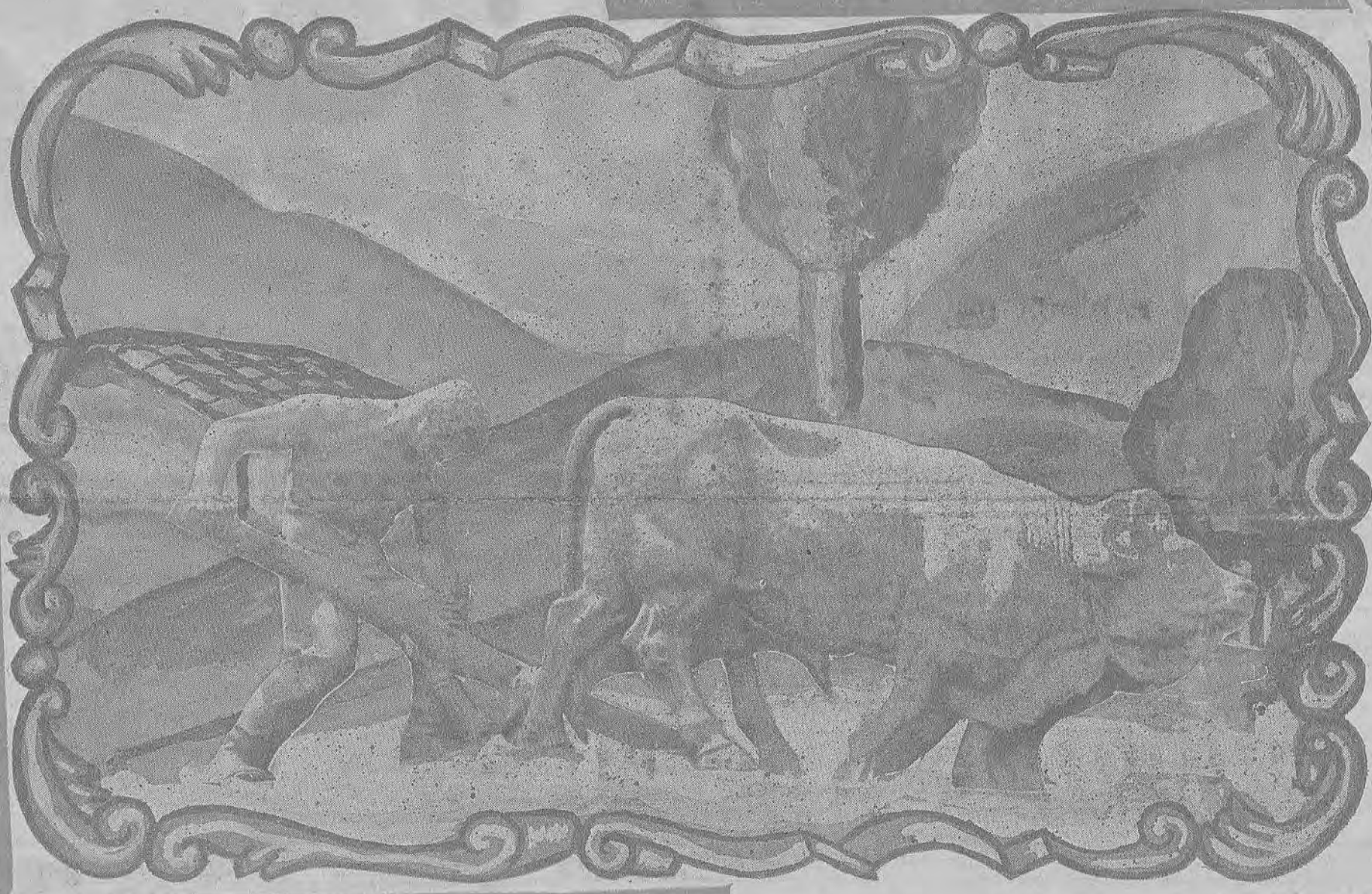


1821-1936
15 de Setiembre

Diario de COSTA RICA

tributa en este día, su homenaje a la gran masa autóctona de la nación, el campesino costarricense, alma y nervio de la república, la mejor y más pura de sus fuerzas vivas. Celebremos la independencia en la ofrenda a quien mejor ha sabido defenderla y conservarla: el campesino.

LA LUCHA TENAZ DE FE-
CUNDA LABOR QUE ENRO-
JECE DEL HOMBRE LA =
FAZ



CONQUISTARON.
IV. HIJOS. LABRIGOS.
SENCILLOS. ETERNO. PRES-
TIGIO. ESTIMA. HONOR



EN materia de RADIOS, como en todo lo demás,

Sólo la Calidad es lo que cuenta

El espejismo de los precios bajos, a la larga, produce desilusiones y lleva al convencimiento de que

Sólo la Calidad es lo que cuenta

El valor de una cosa no depende sólo de su precio. La economía que Ud. hace cuando compra una COSA BUENA le demuestra que, para juzgar si es barata o cara,

Sólo la Calidad es lo que cuenta

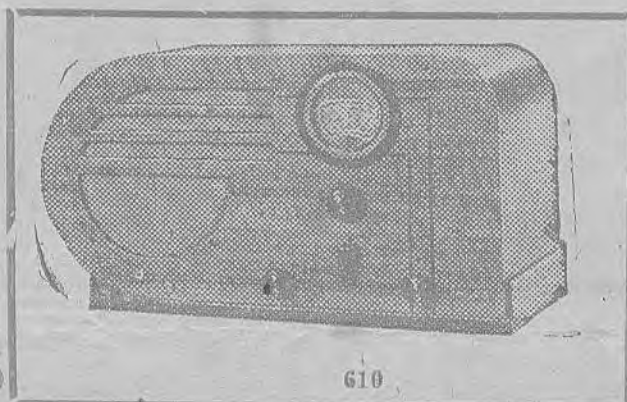
Y ese axioma es especialmente aplicable a su radio. Porque cuando Ud. adquiere LO MEJOR, en la economía de reparaciones ahorra Ud. la posible diferencia de precios, porque, a la larga,

Sólo la Calidad es lo que cuenta

LA CALIDAD del RADIO

PHILCO 1937

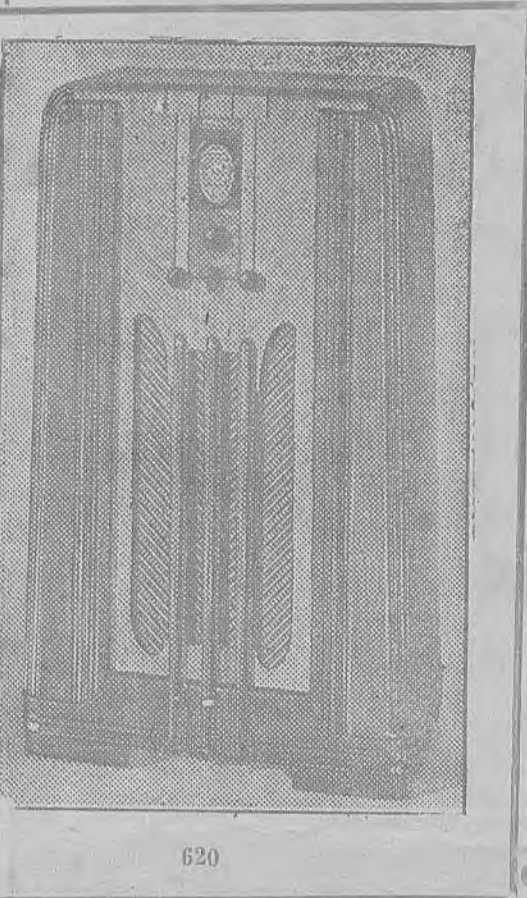
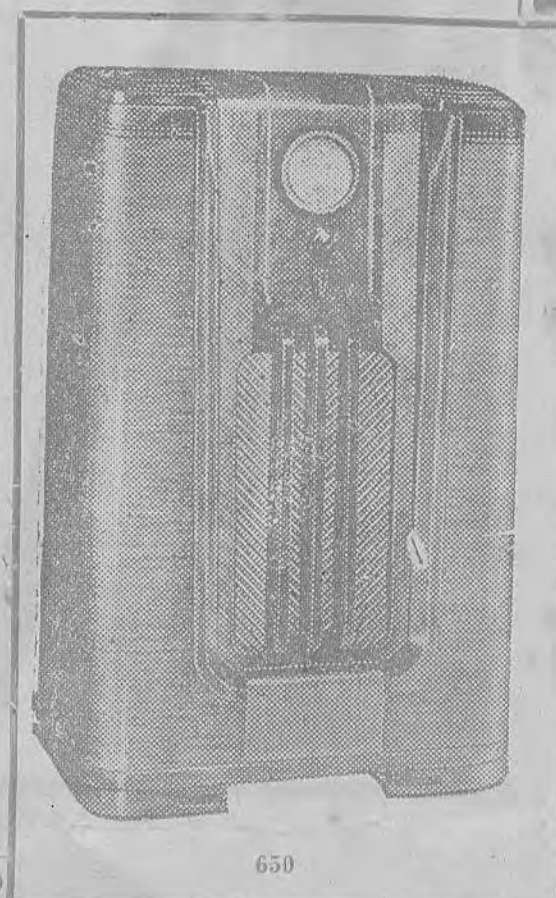
se la garantiza LA FABRICA DE RADIOS MAS GRANDE DEL MUNDO, la que, desde 1929 mantiene el RECORD MUNDIAL DE VENTAS



Unico Distribuidor:

Almacén Philco (Contiguo a Macaya)

MARIANO L. CORONADO



La Vida Sencilla COSTARRICENSE en los Ultimos Días de la Colonia y los Primeros de la República

Diríase un pueblo de pastores, pobre y sumiso, con una aspiración generosa de servir al prójimo

COMO DON QUIJOTE VELO SUS ARMAS, ANTES DE INICIARSE CABALLERO ANDANTE, LOS ALCALDES VILABAN "SU VARA", SIMBOLO DE AUTORIDAD Y DE JUSTICIA

Costa Rica celebra su gran fiesta nacional, fiesta libertaria, que no trasciende, en el recuerdo, a póyora ni a sangre, sino a una separación cariñosa de naciones que creyeron haber llegado a la mayoría y se independizaron de la Madre España. Al conmemorar ese acto oficial, que marcó el nacimiento de nuestra pequeña nación a la vida democrática y autónoma, pensamos que conviene hacer recuerdo de las costumbres de antaño, de la vida sencilla, patriarcal, que vivieron nuestros abuelos. Verdad es que la tradición de la patria es la de una pobreza absoluta y la de una falta de iniciativa, de coraje para la lucha. Nos quedó de la primitiva raza indígena su pasividad, el abandono a la propia suerte, pero con todo, nuestro pasado habla de una hermandad ciudadana, tan estrecha tan fuerte, que hacía más llevadera la existencia. El "hermandad" no era una simple palabra; fue como el distintivo de un pueblo, que por pequeño y por indigente, inspiraba todos sus actos en la fraternidad. Y si puede decirse que los tiempos pasados fueron mejores, no es sino por esa virtud del costarricense, que ha podido servir para que se estime a esta tierra, como cordialmente hospitalaria.

quiba a los asistentes con bebidas y comestibles. Al día siguiente el nuevo alcalde, después de jurar el fiel cumplimiento de sus deberes, y vestido de gala, recibía la "vara" simbólica y con lujoso acompañamiento de vecinos, asistía a la misa y al Te Deum solemne que se entonaba en su honor, para pedir al Altísimo que iluminara sus pensamientos y que pudiera hacer obra de bien. Seguía la recepción oficial en el cabildo y se departía en santa paz y con sana alegría. La autoridad no era un enemigo de las cosas. Al contrario, era el mantenedor de la tranquilidad social y el llamado a impartir justicia, en nombre de Dios y del Rey.

LA LIMOSNA DE FINADOS

Por aquellos tiempos el Día de Finados era de los grandes de guardar. Las campanas doblaban lúgubremente desde la vigilia hasta muy entrada la noche. Y como el oficio agotaba, los campaneros se estaban turnando. Todos querían servir. No había paga. Pero las gentes del pueblo creaban canastos de chayotes, de elotes, de factores cocidos. Bajo la sombra del campanario, mientras el tándido lúgubre impresionante, recordaba que debían elevarse oraciones por el descanso de los fieles difuntos, los campaneros improvisados hacían su merienda. También, era ese día designado para pedir al pueblo su contribución. Tres vecinos se vestían de monaguillos y salían con un Cristo a recorrer las calles del pueblo. Llevaban la caldereta bien provista de agua bendita para asperjar las casas de los contribuyentes y solicitaban la limosna a coro: "Ángeles somos del cielo venimos limosna pedimos". Es claro, ya entonces había quienes se resistían a contribuir y a más de que se les negaba la bendición de su casa, se les decía a coro también: "En esta casa de pira vive un gran mezuquino". Si la limosna se entregaba

Advertisement for Vermouth Martini featuring a couple and the text: 'En todas partes del Mundo, es considerado como MEJOR el insuperable VERMOUTH "MARTINI" PARA RICOS COCKTAILS. Agente Representantes: J. M. Sáenz Witting y Co.'

Advertisement titled 'Breve Elogio del Campesino Costarricense' by Gonzalo Chacón Trejos, discussing the life and struggles of the farmer.

EL SIMBOLO DE LA AUTORIDAD El Alcalde fue la autoridad suprema de los pequeños pueblos, sus funciones eran muy amplias. Se alcanzaba el puesto por elección. Los servicios no se retribuían. Así, siendo un honor el cargo, se aspiraba a él con interés de descompartir bien. El distintivo del alcalde era una "vara" o bastón con una chapita de plata y dos borlas de cordón de seda negra. Allí estaba asentado el principio de autoridad. Quien portaba esa vara, era el representante de la ley. Cuando el alcalde terminaba su periodo se efectuaba una suntosa fiesta en el cabildo que consistía en la vela de la vara; se cocinaba sobre una mesa, a cuya alrededor ardían bujías o mecheros. Había invitación general; se bailaba toda la noche y se obse-

prestó, venía el elogio para el jefe de la familia. "En esta casa de acero vive un gran caballero..." HOJAS PARA BLANQUEAR LA ROPA Alguna vez hablaba el ex-presidente Acosta de la forma en que el hombre había verificado encareciendo la vida. Muchas prendas de vestir, para hablar de un solo renglón, tuvieron como origen el deseo de dar vida a nuevas actividades industriales; pero si hubo más trabajo también se fueron creando necesidades, que obligaban un desembolso. Por ejemplo: un día se pensó en la corbata, como aditamento de adorno y más tarde se exigió el prendedor que llegó a ser un apulento diamante negro engarzado en un alfiler de oro. Ni una, ni otra cosa, tienen un justificativo práctico.

Andando el tiempo, se comenzó a fabricar el jabón negro, el conocido con el nombre de "jabón de chancha". Los destazadores de cerdo, que eran todos los que tenían un animalito gordo en su casa, derretían el sebo para tener la manteca y siempre quedaba un chicharrón que debía botarse. Un día se dispuso revolver ese sobrante con agua de ceniza (legía) y resultó el "jabón de chancha", que después siguió sirviendo para lavar la ropa y para lavar el pelo. Aquellas largas trenas de nuestras mujeres de otra época, que a veces tocaban a los tobillos, se lavaban con "jabón de chancha" y marfil. (Peire especial). EL FUEGO DEL HOGAR El fuego ha sido siempre el símbolo del hogar; todavía hay quienes sienten que falta vida animación, en las casas donde no arde el fuego producido por

en un pequeño depósito de aceites, de donde se generalizaba el fuego para otros usos? Y la piedra infernal y la mitcha de algodón, que llevaban en el bolsillo los abuelos, para encender los puros? Para algunos, seguramente, hablamos de siglos atrás y nos referimos a la vida aldeana de hace pocos años. Todavía pueda que haya lejanos villorrios donde la "piedra infernal" y la mit-

ACERQUEMOS A LOS AG. CASERIO

Recojamos por unos momentos los recuerdos y tratemos de fijar la imagen esquemática que nos delineamos... un estrecho cañón sombreado en partes, y a trechos abrumado de sol; al fondo, diseminadas sobre el verdor de un prado de caprichosa topografía, treinta o más casillas de madera y en torno de ellas, exornando sus líneas sencillas, manojos poblados de frutos amarillos, guayabos en coscha, algunos árboles de guaba y, enredados en las ramas añosas de unos cafetos encorvados, los bujucos de las chayoterías amarrando sus "barbacoes"...

Trasmítanosle ahora vida a ese paisaje que nuestra fíaca imaginación ha tratado de pintar y, al huir la pobre emoción que os habrá producido, sigamos el camino estrecho que se adentra sinuoso por nuestros campos de labranza, el camino bañado de sol y de sombra a cuyas orillas se extienden las rínglas de cafetos, los tupidos cañales, o las interminables hileras de "sepas" de hermosos bananales; en fin, la múltiple variedad de cultivos de nuestra zona tropical; ganemos la colina que el estrecho camino de carretas rodea y ya podremos divisar las humildes casillas de madera, rústicas viviendas de nuestros labriegos que cultivan la tierra ajena, de nuestros buenos campesinos que se ganan el propio sustento y el de sus hijos labrando la tierra como peones. Aceleremos, ya que estamos sobre la llanura. Acerquémonos al caserío donde vamos a pasar algunos días. Escuchas? Se oyen cantos de gallos mezclados con gritos de chiquillos. Mira allí, allá bajo los pisos de las casillas levantan chiquillos vestidos color de tierra dan vueltas a las "basas" de roble y sírri y gritan plenos de alegría. Otros corren de una casilla a la otra, alegres también. Sin embargo no están siempre así. No son alegres siempre como cuando a sus años. Ese mimetismo del vestido los va poniendo tris-

El ambiente. — La pulpería. — Un amanecer. — Competencia en el cafetal

tes y muchos no resisten la tristeza. Estamos ya muy cerca. De las rústicas casillas se filtran débiles columnas de humo que rezosamente se levantan un poco y luego se disuelven en el espacio. Se escuchan un golpe sobre madera, un golpe rítmico. Ese golpear acompañado se oye todas las mañanas. Las mujeres "palmean" las tortillas y algunas lo hacen con tal brío que a cien metros el ruido puede oírse. Hemos llegado por fin a la primera casilla que se levanta al traspasar el portón. Sobre el rectángulo de sol que se desliza por el hueco de la puerta de "par en par", un perro flaco dormita mientras tres chiquillos de un plato de hojalata extrañan los frijoles con que se embaduran las bellas casillas de maticos abandonados. La dueña de la casa, ha advertido nuestra presencia. De soslayo, mientras sopla el fogón nos ha visto por la puercelilla de la cocina. Empero, sigue haciéndose la desdichada. También se han escondido los tres niños de la puerta soleada. A llamar, pues.

—Andá vos; andá vos. Y, tras las evasivas, salen madre e hija y presas de curiosidad inquieran con palabras y con gestos. Inopinadamente toda nuestra atención se ha dirigido a la bella muchacha que nerviosa y humilde, nos mira como asustada mientras le da vueltas al delantel de su progenitora entre sus manos un tanto hombrunas. Toda la prole rodea ya a la madre. Pronto hemos entrado en amigable conversación y podemos portanto, confiar en que nuestra tarea de periodistas se facilitará y, si ella no ripde los frutos anhelados, culpa es de nuestra fíaca sesera que no de las sugerencias de esos campos tícos poblados de belleza y sobre todo, de las que despiertan al espíritu esos rústicos habitantes de las regiones ol-

vidadas de nuestros campos, que viven conformes con su suerte y que le exprimen a veces gotas de alegría a la vida, que saborean con gran fruición, porque han sabido ganar su dulzor.

CON ALGO DE AQUELLAS VENTAS...

Con ese ambiente de rústica sencillez, monótono, propicio a juntar a los peones en íntima cordialidad, la pulpería asume en las fincas el papel de albergue de gran parte de las encantadoras manifestaciones del alma popular. La pulpería —a la vera de los caminos, como suele encontrarse en muchos lugares del país (especialmente hacia la región del Atlántico y que entonces se llaman pulpería o comariato)— tiene un "aire" ligero con la rústica comidación de las ventas del Quijote, porque como en éstas, bajo su oscura capacidad, reñense de tarde en tarde, los buenos peones a embromarse, mientras con su duro yantar alimentan las esperanzas o las desazones que van arrastrando por el mundo, por ese mundo de ellos reducido y monótono que se extiende del surco a la casilla y de la casilla al surco. Y a las veces, como aquellas ventas que el cerebro alucinado del hidalgo manchego transmitía en casillero, la pulpería deja de regirse en la fantasía del dueño por las reglas de la realidad, pobre y desnuda de belleza, para surgir "muy surtidas, con vidrieras y grande como de solida" de la fantasmagoría que enciende su ambición de pulpero.

Al abrigo de ese ambiente interminablemente igual, como la vida del peón, se levanta cátedra de carcajadas; carcajadas que revelan arrastrando expresiones chispeantes; carcajadas que envuelven y corren el "chile colorao" que aquí recordo cuando es-

te contaba, otro que se le parece; carcajadas que soliviantan el ánimo y calientan el coraje del que tuvo la mala fortuna de convertirse en blanco de las "bromas pesadas" del grupo. Así aprovechan algunas noches los más jóvenes de los peones. Ultimamente, sin embargo, la radio ha venido a darles otro carácter a las noches del peón de finca... La invasión de la máquina y la muerte del arte, de la poesía que embellece nuestros campos, como diría un estudiante de ciencias sociales...

AMANECER

El día comienza más temprano. Apenas se advierten las primeras "claras" y ya en todas las casillas hay lumbré; hay ruido y llorar de chiquillos y algarabía de gallos y gallinas que se lanzan del palo de güite. En los patios, unos hombres pican leña, mientras otros afilan con limas y en los "molinos" sus machetes, y aquí arrea una yunta de bueyes hacia el galerón del beneficio de café, su el que todo comienza también a desaparecerse. Pronto se oye el seco golpetear de las carretas y hacia el "surro" baja la moza de las manos hombrunas que llamo nuestra atención al llegar al caserío de la finca. Camina inclinada para contrapesar su rollizo cuerpo porque sentado sobre el "cuadril" izquierdo lleva un canasto repleto de maíz cocido y un montón de trastos que debe lavar. De pie en la puerta tendiendo su mirada hacia los verdes campos que le circundan su casilla, el peón bebe humeante jarro de café. El sol en las horas de alba recorre el cielo más rápidamente y pronto se ve amanecer y, entonces, comienza el desfile de los trabajadores con sus herramientas y con sus alforjillas de mecate al hombro.

LA COMPETENCIA EN EL CAFETAL

La limpia del cuadro de cafetal es una competencia en la que Pasa a la Pág. DIEZ

Para su Niño LO MEJOR. Prepárese con PRODUCTOS MEDICINALES SQUIBB



conservarla y protegerla debe usar los productos medicinales más puros y eficaces. Tenga siempre en su hogar Productos Squibb. Durante tres cuartos de siglo los Laboratorios Squibb han ofrecido productos de la más alta calidad y pureza. Proteja la salud de su familia con Productos Medicinales SQUIBB.



SAL DE EPSOM SQUIBB

Purificada y recristalizada. No tiene el sabor fuerte y desagradable del sulfato de magnesio común. Es un laxante salino eficaz. Latas originales de 1/4, 1/2 y 1 libra.



VITAVOSA CON CHOCOLATE SQUIBB

Muy rica en Vitaminas y hierro. Promueve el crecimiento, renueva las energías, produce un bienestar general. El alimento moderno de sabor exquisito. Latas de 360 gms. y 2 1/2 Ks.

LECHE DE MAGNESIA SQUIBB

Laxante suave, eficaz para aliviar las acedias, indigestión, etc. Es más pura y no tiene el sabor acre, terroso y desagradable de productos inferiores.



SUPOSITORIOS DE GLICERINA SQUIBB

Preparados con glicerina químicamente pura. No se quiebran ni pierden su forma. Para niños y adultos. En frascos originales de una docena.



CREMA DENTAL SQUIBB

El dentífrico antiácido que limpia y protege la dentadura. Evita la caries e infecciones de las encías, porque combaten la acidez bacteriológica. Sabor exquisito; precio económico.



ACEITE DE RICINO SQUIBB

No tiene olor, color, ni sabor. Su alto grado de pureza asegura su valor medicinal. Un producto Squibb de calidad superior. Frascos de 28 y 84 gms.



BICARBONATO DE SODIO SQUIBB

Es dispensable en todo hogar. Muy refinado, exento de impurezas, de sabor agradable y seguro efecto. No irrita el estómago. Solo en latas de 1/4, 1/2 y 1 libra.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO SQUIBB



El más puro y refinado que es posible producir. Muy rico en Vitaminas A y D. El tónico ideal para niños y adultos. Simple, y con sabor a menta, en frascos de 112 y 360 gms.

SQUIBB

... El Sinónimo de Calidad y Pureza

Representante: CYRUS C. CLAUSEN, San José

NOBLE PATRIA

CON LA NOBLEZA que le dan sus hijos, sus instituciones, su industria, su comercio,

CON LA NOBLEZA, que le da el fuerte brazo de los competentes operarios de Costa Rica,

CON LA NOBLEZA de las preciosas maderas que produce nuestro suelo,

CON LA NOBLEZA de la más alta distinción, elegancia y buen gusto, son fabricados los,

MUEBLES AVILA

QUE HONRAN LA INDUSTRIA NACIONAL

FABRICA DE MUEBLES ANTONIO AVILA M. e HIJOS — Calle 1a. Avenidas 8 y 10 — Tel. 3494

Por la LIBERTAD, al PROGRESO

El sueldo del Gobernador de Costa Rica en la época de la conquista tenía que satisfacerse con dineros de la Caja Real Nicaragüense

Nuestras provincias eran pobres en extremo y conser varias implicaba evidentemente un mal negocio para las arcas españolas

Por CARLOS JINESTA

La gesta boliviana estreme cía los Andes; todas las fibras patrióticas vibraban a su conju ro. Las campanas agitadas por Hidalgo y Morelos, cuyos acen tos jamás apagó la muerte de aquellos próceres, seguían llama do a los hispanoamericanos para la consecución de una li beradora idealidad. La conquista de los derechos legítimos del hombre y la perspectiva de un grande empuje comercial, mo vían a los hijos de América a abandonar la dominación de la metrópoli. Recordemos que es tos pueblos se pusieron de hi nojos ante la Cruz, pero no ante el sable colonial.

Sin sacrificios fué alcanzada nuestra independencia. En ella nada de clamores ni alardes san grientos. Llegó con la natura lidad de la caída de un fruto en sazón impelido por viento propicio. Nuestros mayores ni siquiera la provocaron. Fué un aguilado hecho a voluntades encalmadas en el vivir inglorio so de todos los días. Por otra parte los insulares tampoco intentaron oponerse al impulso emancipador que veía de lejos de tierras en donde la precia ma de libertad empurpaba el empeño. Nuestras provincias eran pobres en extremo. Conser varias implicaba evidentemente un mal negocio para las arcas madrileñas. Sin ponderar la pe nuria nuestra hay que hacer presente que el sueldo de gober nador de Costa Rica a menudo tenía que satisfacerse con dine ros de la caja real nicaragüense. México, Perú y otras seccio nes del Reino si reportaban a España

Pasa a la Pág. DIEZ.



AMOR PATRIO EN LA ESCUELA RURAL

El Himno Nacional en ningún lugar se oye mejor que en el pleno campo, frente al suelo roturado, mientras se diluyen en la atmósfera los medios tonos de las serranías

"EL MEJOR PATRIOTA ES AQUEL QUE MAS QUIERA ESTE SUELO DE COSTA RICA Y MAS RIQUEZAS LE ARRANQUE"

Toda la semana anterior a la fecha nacional, los alumnos de los grados superiores y el maestro habían trabajado asiduamente para que la escuela resultara digna del festival que se acercaba.
La escuela—perdida entre una exuberancia de vegetación—parecía desde lejos, del camino que conduce a la ciudad, la viñeta de un cuadro que tuviera por marco la montaña espesa y el cielo azul. Ahora, encalada, adornada con ramos primeramente hechos por las niñas escolares, con la misma gracia con que decoran la iglesia el día de la fiesta patronal, al viento desplegada la bandera tricolor, como en gesto de protección a todos aquellos corazones limpios como el agua de la fuente o como las hojas tier-

nas que asoman—tal una pujante sonrisa—entre los surcos; toda vestida de fiesta, endomingada, parecía ahora la escuela moza que va a la misa del domingo, el labio florecido de sonrisas, otrosa a resaca y con una dulce paz, con una sublime paz egípcia en el alma.
El sol—dijérase un sol nuevo lavado en celestes claridades—emergiendo de un cielo intensamente azul, entraba en caricias de luz y de calor a los surcos y a los corazones. De la selva vecina—que parecía un palacio oriental donde las gotas de rocío heridas por los rayos del sol eran miles de diamantes—llegaba

la orquestación de las aves canoras como una inmensa lira que pulsara el mismo Dios.
Poco a poco fueron llegando los niños y sus padres, y la escuela se fue poblando de voces y de sonrisas infantiles—colmena donde se fabrica la rubia miel de un porvenir.
Los escolares formaron en filas—todos vestidos con el traje que sólo se usa en las grandes festividades—y, encendidos los ojos en júbilo, alta la frente, entonaron el himno nacional—que en ningún lugar se oye mejor que en pleno campo, frente al suelo roturado, mientras se diluyen en la atmósfera los medios tonos de las serranías. Luego

un niño recitó unos versos; y mientras todas las caras de los padres se llenaban de respeto y las de los niños de silenciosa alegría (aquel Director no era como los anteriores, se le admiraba y se le respetaba de una manera especial; se hace querer, decían todos); en el silencio de aquella mañana de gloria, el maestro empujándose por encima de todas las cabezas, caída la suya hacia adelante, ligeramente, diríase al peso de una fatigosa carga de pensamientos, comenzó a hablar:
"Padres y niños: si os preguntara por qué estamos hoy todos aquí reunidos, por qué hay cantos en las bocas y ruidos armoniosos en los corazones, me contestaríais todos: estoy seguro, que porque hoy es quince de setiembre. Clero..."
Fin a la Pág. ONCE



"EL MEJOR A LA LARGA"

EL MEJOR NEUMATICO QUE SE FABRICA

Ud. no debe correr riesgos con neumáticos inseguros cuando el Goodrich Silvertown de Seguridad le ofrece estas dos características adicionales:

1. La protección de la Capa Dorada contra reventones. Esa sorprendente invención nueva, la Capa Dorada Salva-vidas, ha sido incorporada en cada neumático Goodrich Silvertown para que Ud. quede protegido contra los peligrosos reventones a grandes velocidades.
2. La protección de la banda rodante Silvertown de Seguridad contra patinazos. Esta banda opera sobre el mismo principio que el limpiador del parabrisa. Los tres formidables rebordes centrales barren el agua a la primera señal de un patinazo. De esta manera la hilera doble exterior de poderosas aletas Silvertown tiene una superficie más seca a que adherirse y Ud. queda protegido contra peligrosos patinazos laterales del automóvil.

¡No corra riesgos! Equípe hoy mismo su automóvil con neumáticos Silvertown.

¡Precisamente, en la región de los neumáticos ordinarios, que por lo general se forman las ampollas de calor, es que el neumático Goodrich Silvertown de Seguridad está protegido por la Capa Dorada Salva-vidas. No se trata de una capa ordinaria con un nombre fantástico sino de una construcción científica especial contra el calor, desarrollada por los ingenieros Goodrich para eliminar la causa principal de los reventones a grandes velocidades.

El Nuevo **Goodrich Silvertown** de Seguridad
CON CAPA DORADA SALVA-VIDAS
COMPANIA MERCANTIL S. A.
ANTIGUO ALMACEN VILLALOBOS
"SIEMPRE A SUS ORDENES"
APARTADO 545. SAN JOSE, COSTA RICA. TELEFONO 3460

Almacén Robert

Importación directa de toda clase de géneros y mercaderías de las más grandes fábricas del MUNDO

Especialidad en ROPA

CASA FUNDADA
hace más de **50. AÑOS**

A las **ORDENES**
de usted

LA VIDA SENCILLA COSTARRICENSE...

Viene de la pág. DOS.
de faroles cuadrangulares colocados en las esquinas del templo o de la plaza pública; a los lados de la calle comercial. El sereno se encargaba de encender los mecheros al amanecer; unas veces llevaba a la espalda la pequeña escalera que le servía para alcanzar los faroles, colocados en alto para que la luz se distribuyera mejor.

LAS PAJAS AZUFRADAS

Andando el tiempo, avanzaron en el mercado los fósforos. No faltó quien creyera que eran un artículo de brujería. Como era posible que un endebido niño, con una cabeza de color achocolado, encerrara en tan poco espacio el alma del fuego, la chispa brillante, que con un simple frote saliera a relucir? Verdad que esos fósforos primitivos eran verdaderas astillas, en comparación con el tamaño minúsculo de los actuales, azufradas en uno de sus extremos. Hasta despedían un olor pestilente, que provocaba el estornudo al encenderlas. Poco a poco fue mejorando la industria y hasta intentó la fabricación nacional, don Meme Collado.
El año 31 se cumplió el primer centenario del invento del fósforo; se debe a Francia.
Si creemos a Marcel, las astillas azufradas fueron tan sólo un perfeccionamiento de las "pajas azufradas" que los pobres judíos vendían en las estrechas callejuelas de la Roma Imperial o que se disputaban los romanos en el Foro o bajo los arcos de Tito y con las cuales se calentaban las termas de Caracalla.
Pero es lo cierto que Francia reclama el invento del fósforo. León Laforge nos cuenta que Charles Sauria, un modesto empleado de botica, descubrió casualmente la importación del fósforo, un día del mes de enero de 1831. Tenía entonces diecinueve años. Sobre el muro de su residencia, previamente embarrado con una capa de fósforo blanco, Sauria frotó una astilla azufrada e imbibida de clorato de potasa. Un estallido, un grito y nació el fósforo. Nicot, maestro de Sauria, repitió ante un grupo de amigos, más tarde, la experiencia. Sauria murió pobre en el Jura francés, dedicado al ejercicio de la medicina, mientras el wurttembergués Kammären pasa por el descubridor del fósforo. Es la historia de todos los inventores!

to empleado de botica, descubrió casualmente la importación del fósforo, un día del mes de enero de 1831. Tenía entonces diecinueve años. Sobre el muro de su residencia, previamente embarrado con una capa de fósforo blanco, Sauria frotó una astilla azufrada e imbibida de clorato de potasa. Un estallido, un grito y nació el fósforo. Nicot, maestro de Sauria, repitió ante un grupo de amigos, más tarde, la experiencia. Sauria murió pobre en el Jura francés, dedicado al ejercicio de la medicina, mientras el wurttembergués Kammären pasa por el descubridor del fósforo. Es la historia de todos los inventores!

LA FRATERNIDAD COSTARRICENSE

Vamos espigando recuerdos del pasado, tal cual nos saltan a la mente, con el único propósito de hacer un artículo de periódico que hable del pasado, que deje una idea de cómo se vivía en nuestra tierra en los años idos que con frecuencia se dice que fueron mejores.
Fuera de alguna intriguilla contra el gobernador o el alcalde y alguna aventura por cuestión de faldas,—que el hombre siempre lo ha sido por el olor a flor, a tabaco y a mujer, según reza el refrán,—la vida costarricense discurría en santa paz. Entonces todos eran hermanitos. Es claro que hubo pobres y ricos; la humanidad siempre ha marcado diferencias y hasta parcelera que la diversidad de los tonos, de las alturas, de las dimensiones, dieran la belleza del conjunto.
Cuando uno de los pobladores tenía que empajar su rancho o sembrar las paredes de su casa, el vecino o los vecinos más

ceranos llegaban a prestar su colaboración, habían que era una obra de misericordia dar albergue al peregrino y no sólo se aprestaban a levantar la vivienda para el que la necesitaba, sino que también las puertas de las casas se abrían para recibir a quien tocaba a ellas con el saludo bíblico "Ave María..." Y si el visitante iba de paso, recibía el "guacal" de agua, con pedazo de "panceta" o la bicara de café, que para eso siempre estaba al fuego lento el caldero. Si se trataba de una madre que tenía poco en su alacena, pues podía unos tramos para lavar o se ponía a "freír" los trozos de la cocina o iba al río a llevar de agua las tinajas y tenía por seguro que al marcharse, después de saborear una buena taza de café con bizcocho o tortilla caliente, llevaba consigo un puño de maíz, otro de frijoles, quizá arroz, un poco de leche, lo necesario para dar de comer a los suyos.
Y si había para el peregrino y para el visitante,—sin que fuera que llorar sus penas,—tan bien las familias ricas solían criar a los huérfanos o recoger muchachos para enseñarlos a trabajar. Sí, a trabajar, pero también les daban la mantención, su ropa y hasta las alforjas bien surtidas para que llevaran a sus tatar los domingos, en que debían ir a saludarlos.
La leña se recogía de los cafetales; también los plátanos; y en la casa rural o en la de los vecinos más acomodados, conseguían los pobres lo más indispensable para su vida.
No había mucho distingo entre lo mío y lo tuyo; pero sí existía el respeto por lo ajeno y mucha dignidad personal. El pobre granjaba con trabajo y con simpatía, el carino y el apoyo del rico. Había más humanidad y un mejor concepto de

PERO UN DIA...

No es posible seguir haciendo reseña de las costumbres de otrora. Como en las películas, un día el hombre comenzó a sentir la pasión del dinero; se creó el tipo de avaro que guardaba dentro de una tinaja sus monedas de oro y que las aseaba en un cuero de cuando en vez, mientras las recomtaba con fruición para volverlas luego al escondrijo; las propiedades se cercaron y fueron cada vez más extensas; el rrito del lobo ya ro se oyó en las vecindades de la vivienda y el hombre se sintió rey de la creación. Hubo que pensar en la administración pública y los intereses comunes despertaron la ambición de los que se creyeron más capaces para administrarlos. Surgió el tipo del político de oficio y los hombres se dividieron en bandos; los que aspiraban a caudillos, se dedicaban a la caza de votos; los que ansiaban fortuna, la perseguían sin tregua; y los conformes sólo tuvieron por techo el dombo azul y por ilusión levantar la vista en alto como para otear el más allá, en espera de una vida mejor...

"Jazz - Marimba Costa Rica"
El conjunto de música autóctona
Teléfono 3663